

Reflexiones

Desde la Unidad de Estudios e Indicadores de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo

La Universidad de Chile en estos últimos años se ha visto dificultada ante un nuevo paradigma instalado, “el de la importancia de la información”. La necesidad de mejorar en este aspecto surge debido a procesos internos como externos que exigen a la institución contar con información de calidad y diversa que puedan dar respuesta a cada ámbito de la Universidad.

Hoy en día, procesos como la Acreditación, autoevaluación, y aseguramiento de la calidad requieren que la Universidad cambie su forma de responder a estas evaluaciones, antes desde el prestigio y trayectoria podía rendir cuentas a algunos organismos, pero hoy se necesita evidencia para lograr lo anterior.

Como Analista de datos de la productividad científica en la Universidad de Chile siento que hay varios elementos por mejorar a nivel de sistemas, plataformas y datos... en reiteradas ocasiones veo que nos falta información relevante para la toma de decisiones y evidenciar los diversos aspectos vinculados a los temas de investigación, creación artística e innovación y que no están disponibles o si los están, pero en un formato no analizable.

¿Por qué La Universidad de Chile se ha visto dificultada?

Antiguamente la Universidad de Chile hacía uso de su prestigio para posicionarse de buena manera en los rankings nacionales e internacionales, por lo que no requería de un soporte informativo para que lo que dijera o tuviese validez ya que las entidades públicas nacionales e internacionales no la cuestionaban. Hoy esto es muy diferente, debido al crecimiento del sistema universitario, la política de asignación de recursos y la importancia que tiene la información, entre otros aspectos. La UCH al no contar con un sistema institucional de datos e indicadores, dificulta la provisión de datos e indicadores a todas las personas que lo necesitan para su quehacer o a las instituciones que miden el desempeño universitario, pero esto no es más que el problema central, ya que para entender un poco hay que enfocarse en el origen del problema.

1)Registro de la información:

Una mejora en la calidad de las decisiones que se toman está correlacionada con la calidad de la información con que se cuenta, pero esto significa mejorar desde la gestión interna. Al contar con información útil es posible disminuir la incertidumbre. Considerando lo anterior, la transformación de los datos almacenados en información útil se hace realmente importante para cualquier institución. Sin embargo, obtener dicha información es un trabajo difícil y tedioso, ya que estos registros se encuentran en bruto y en muchos casos de manera física no digitalizada.

En el caso de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo, existen las bases de datos SEPA-VID de proyectos y publicaciones indexadas, resultado del financiamiento de un proyecto Convenio de Desempeño del Ministerio de Educación de hace 10 años, pero que con el paso de los años se ha

requerido su actualización, ampliación y cobertura, lo que solo ha estado disponible en aspectos muy puntuales.

Ante esto surgen también preguntas ¿Cómo registramos la información? ¿Qué debemos registrar? ¿Quiénes deben ser los responsables del registro? Etc.

Vemos que hay demasiada información que puede o no registrarse, pero al obtenerse desde distintos lados se puede entender de manera distinta y personalizada, esto nos lleva a un segundo problema...

2) Normalización e Institucionalización de datos en la información:

Con el problema en el registro de la información y ante la parcialidad de plataformas institucionales junto con un problema de roles sobre quién es el encargado de poseer esta información ocurre que ante cada nuevo registro en varias ocasiones se registra de manera personal, esta información no se sabe dónde encontrarse ya que al no conocer quiénes son los responsables nos es muy difícil llegar a esa información suponiendo a veces que no existe.

El otro problema es de como entendemos los datos. Es necesario establecer los criterios y parámetros a nivel central para que al momento de entregar información desde Facultades a Servicios Centrales o viceversa sea de un entendimiento universal, lo que nos lleva al siguiente problema.

3) Plataformas:

Para el problema de la centralización de la información se podría decir que la Universidad va por buen camino ya que a través del proyecto de U-DATOS se ha establecido un buen punto de partida para la información integrada, normalizada y sistematizada que invita a participar a los servicios centrales y unidades académicas. Desde mi experiencia como Analista de la Unidad de Estudios e Indicadores, me ha ayudado mucho ya que nos permite a través de los cubos de información (OLAP) generar y cruzar información que antes se hacía complicado y que implicaba mucho tiempo.

Otro elemento que vale destacar de U-Datos es la temporalidad de la información y/o reportes, ya que se puede obtener la información en una fecha específica y generar reportes a la fecha actual o una fecha anterior, esto ayuda bastante ya que se puede comparar los flujos en distintos meses del año, en nuestro caso para indicadores de publicaciones y proyectos.

Este sistema nos permite también transformar variables para un uso más explícito a la hora de generar métricas, y a la vez nos da una solución sobre información que no se encuentra en las plataformas institucionales nos permite cargarla a un drive que luego se enlazan al cubo y aparecen como variables.

Sin embargo, todavía no hay una buena recepción de esta modalidad U-Datos para que nuestros datos sean consultados mediante esta plataforma por lo que es muy importante difundir para que las direcciones de investigación se vayan sumando más a esta modalidad, ya debe haber un proceso de culturización y posteriormente un tiempo de adaptación ya que hay ciertas restricciones con los permisos que en lo personal creo que ha dificultado su difusión.

Creo que uno de los principales puntos en que los que la Universidad debe trabajar es en el desarrollo de plataformas validadas de registros básicos sobre distintos tipos de información, que permita posteriormente ser integradas en U-DATOS, es necesario para así tener cada vez más información sistematizada y de calidad y también por un tema de proporcionar autonomía hacia las unidades académicas para que de esa manera ellos puedan a través de los datos mirar en que aspectos están débiles y decidir de qué manera se puede mejorar.

3.1) Plataformas Obsoletas que requiere actualización:

En el punto 3 hable de la importancia de U-Datos ante la necesidad de integrar diferentes sistemas de información con una coordinación centralizada, pero para que este proyecto alcance su máximo potencial se debe hacer un diagnóstico sobre las plataformas institucionales ya existentes con el fin de evaluar que sistemas necesitan ser actualizados y en los casos más extremos ser reemplazados.

Desde mi experiencia como usuario siento que con la plataforma de U-Datos no alcanza su máximo potencial, esto debido a que la plataforma de proyectos a la que se enlaza se encuentra hoy en día obsoleta.

El mantenedor de proyectos (SEPA-VID proyectos) desde su uso inicial se hizo pensando exclusivamente en el registro, pero con el paso de los años me doy cuenta de que hoy existen más iniciativas que solo los proyectos concursables para financiar investigación, creación e innovación, que se requiere hacer seguimiento de estos proyectos, que existen aspectos éticos en humanos y animales vinculados, que existen tesis financiadas, bioseguridad, entre otros temas, aparte de la arquitectura de las base de datos, lo que dificulta o impide generar información o indicadores de mayor complejidad, aparte de dificultar el análisis de los datos

Así como nos pasa a nosotros, creo que al interior de los servicios centrales y unidades académicas debe haber varios casos como el del mantenedor de proyectos que son sistemas que se quedaron obsoletos y que no ha existido una opción real de reemplazarlos o actualizarlos.

En Síntesis... las evidencias y reflexiones expuestas anteriormente tienen que ver desde una mirada relacionada a la generación y calidad de información que exigen un proceso de modernización institucional que no se soluciona con sólo desarrollar plataformas para el registro, sino más bien, generar una cultura de datos con el fin de democratizar la información, claro está, que es un proceso largo que requiere tiempo de adaptación y aprendizaje. Y así también, no basta sólo con tener a disposición la información sino de integrar esta misma para así darle distintos enfoques y entender de mejor manera los fenómenos que se van manifestando en el proceso.

Siguiendo este camino la Universidad tendría una mejor estructura a la hora de responder ante entidades externas que nos piden información y que no sea un problema cada vez que nos exigen datos.

Nicolás León Yam, analista de proyectos (UEI)

Leonardo Reyes, Jefe unidad de Estudios e Indicadores (UEI)